

12.- SEGUNDA INCURSIÓN MINERA, MÁS VERGAÑO.

En esta segunda incursión en la comarca minera de San Cebrián de Mudá, pretendo profundizar un poco más en el conocimiento de antiguas explotaciones mineras, que en su día dieron vida a la Montaña Palentina. Que nadie tome la expresión como intento pretencioso de realizar un estudio socioeconómico exhaustivo sobre las antiguas explotaciones mineras; no es lugar ni momento para ello. Simplemente estoy queriendo decir que vamos a acercarnos un poco más a ellas y caminar por las proximidades de sus vetustas instalaciones, hoy en día abandonadas y con visibles muestras de los daños ocasionados en ellas por el paso de los años.

El circuito que voy a someter a tu consideración, amigo lector, ha tenido para mí un aliciente picante derivado de errores de identificación, consecuencia de los inexactos o poco claros informes recibidos.

El Ayuntamiento de Mudá ha abierto en los últimos tiempos una vasta red de caminos que dan acceso a explotaciones agrícolas. Mis informantes, de quienes no puedo poner en duda su buena voluntad, no estaban al tanto de tales cambios y ello trajo como consecuencia dos intentos fallidos para conseguir el objetivo que me había propuesto.

El solitario escenario en el que van a desarrollarse los acontecimientos supone un problema en sí mismo. No vamos a encontrar a nadie a quien consultar para corregir o ampliar detalles de identificación, cruces o derivaciones. Es monte puro y duro. El sondeo ha de realizarse a distancia.

Finalmente, acudiendo a la fuente adecuada, recibo acertadas y pormenorizadas referencias que me permiten localizar esa bifurcación que me ha traído de cabeza para llevar a buen término el proyecto.

Estos inconvenientes, lejos de ser motivo de desánimo que me hagan desistir en el empeño, han sido un acicate que hace más sugestiva la empresa. Ha costado lo suyo dar con la ruta adecuada, pero ello le otorga un valor añadido con un regusto muy especial. No hay que desmayar jamás. El que algo quiere, algo le cuesta.

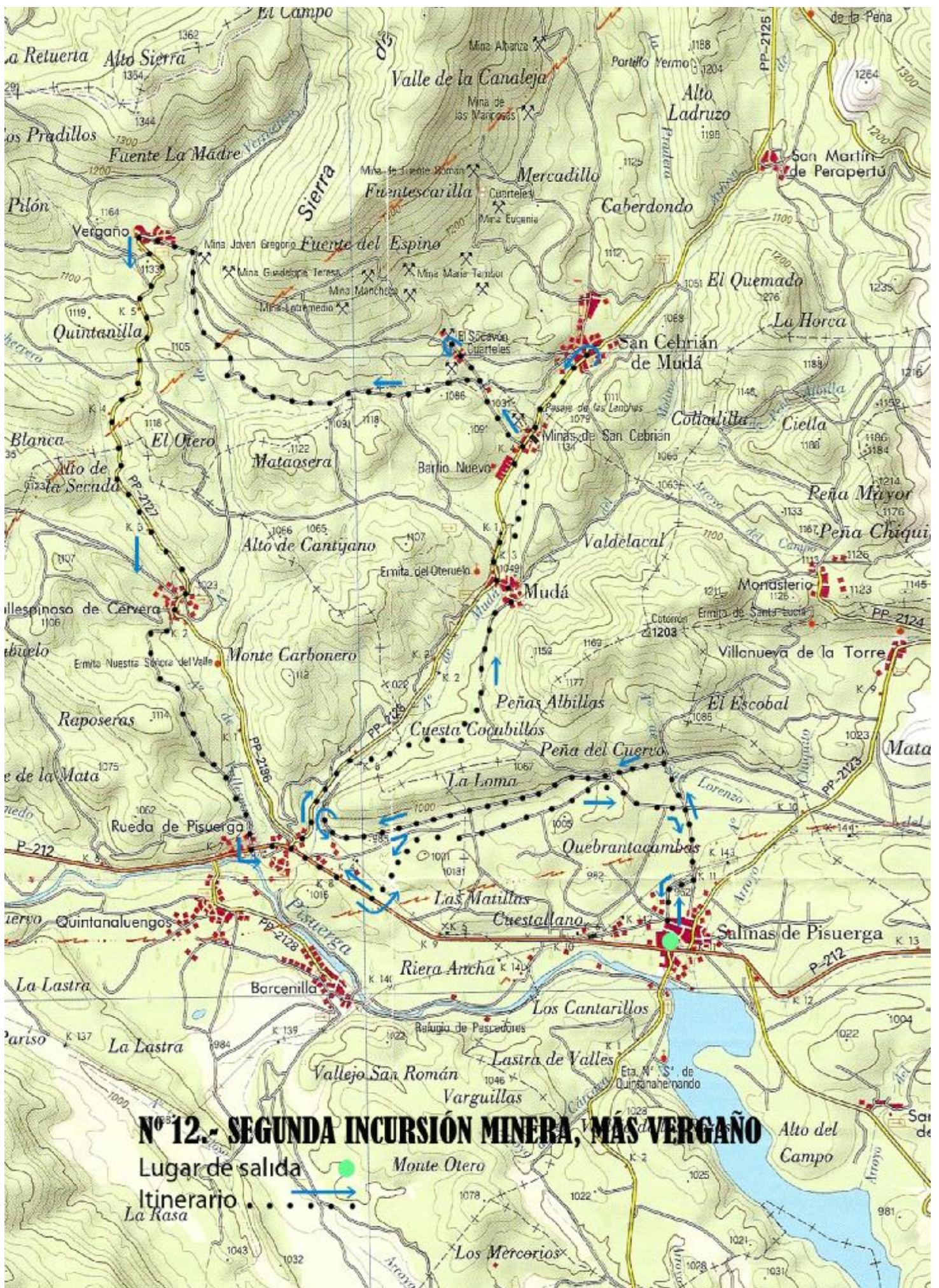
Partiendo de Salinas de Pisuerga por el antiguo trazado del ferrocarril minero, el circuito va a llevarnos a Rueda de Pisuerga, en donde tocaremos brevemente carretera asfaltada. Enseguida, de nuevo al camino, para llegar a Mudá. Por carretera alcanzaremos San Cebrián de Mudá. Ambos municipios de honda raigambre minera e interesantes huellas de arte y arquitectura románicos.

Visitado San Cebrián, desandaremos un kilómetro nuestro camino, para introducirnos, una vez más, al camino. Lo haremos bordeando el "Mirador de las Estrellas", observatorio astronómico instalado en un antiguo secadero de mineral, cuya titularidad discuten hoy los dos municipios citados.

Aquí entraremos de lleno en territorios de la minería. Una vez conocidos el Parque del Socavón y las instalaciones de la mina de igual nombre, tomaremos un camino de montaña, el de las disquisiciones de localización, para trepar, ladera arriba, hasta Vergaño.

Desde ahí, por carretera, en descenso a Vallespinoso de Cervera, donde se anuncia una fragua visitable.

Alternando carretera y caminos, pero con evidente predominio de éstos sobre la primera, nos presentaremos en el punto en el que se ha iniciado la andadura, Salinas de Pisuerga.



ITINERARIO

Válido para BTT y senderismo.

- Km. 0,000 Salinas de Pisuerga. Plaza del Ayuntamiento. Siguiendo la línea de la acera del edificio consistorial, salir en sentido ascendente hasta alcanzar la calle Mayor.
En este lugar, girar a la izquierda y continuar todo el tiempo al frente.
Seguir en línea recta hasta el final del pueblo.
- Km. 0,500 Se alcanza el camino de tierra compactada.
- Km. 0,570 Paso del túnel bajo la carretera de circunvalación, con inmediato giro a mano derecha.
- Km. 1,100 Cumbre de un modesto alto. Giro a la izquierda para pasar el puente sobre el ferrocarril Bilbao-León. Junto a él, a la izquierda, puede verse el primitivo de piedra. También ciclable.
- Km. 1,700 Cruce al que se llega en llevadera subida del 6/7 %. Continuar al frente.
- Km. 2,000 Bifurcación en forma de Y. Tomar la vía de la izquierda para ir al encuentro del primer vestigio del pasado minero de la comarca.
A través de un corto pero duro repecho, llega a tener hasta el 17 %, se alcanzará la caja del antiguo tren minero, denominado popularmente "la chocolatera".

- Km. 2,130 Nos situamos ya en la plataforma del trazado férreo, hace tiempo abandonada.
Cabe suponer que sus raíles fueron retirados.
Crece la hierba en ella.
Está en total desuso.
No es camino compactado, pero perfectamente ciclable.
Seguimos hacia la izquierda, a la búsqueda de un puente de piedra que vemos a media distancia, que cruza sobre nuestro camino.
Estamos ya inmersos en la leyenda minera. Al puente lo denominan en Salinas, Contadero. Al ser un paso estrecho, era lugar adecuado para contar el ganado de regreso a las cuerdas.



Puente Contadero sobre la antigua vía férrea.

- Km. 2,580 Paso bajo la ya comentada pasarela.
A mano izquierda, a escasos metros, circula en paralelo un camino de tierra compactada, de mejor piso, pero decidimos seguir la ruta que fuera en su día del tren minero. Nadie dudará que tiene mayor enjundia.



La bicicleta a la espera de acontecimientos.

Km. 2,700 Alguien se empeña en poner barreras al campo. Nos topamos con una cerca de alambre de espino, instalada para que pascen el ganado dentro de sus lindes. Podrían haberla puesto dejando libre el camino. Digo yo. Además, han condenado el portillo peatonal. Yo, que soy tauro, no voy a renunciar a seguir una ruta que atesora tan hondo significado.

Paso la bicicleta por encima de la valla y, haciendo malabares, supero la cerca por un reducido espacio.

Quien quiera eludir tales inconvenientes puede pasar al camino que va a mano izquierda, perdiendo el encanto del peregrinaje por territorios que pertenecieron a la mina.

Si así fuera, habrá de hacer los correspondientes ajustes kilométricos para seguir el guión. El efecto de las pisadas del ganado vacuno ha deteriorado el "firme", haciéndolo "botoso", que diría Pedro Delgado.

Km. 3,790 Final del terreno vallado. Pero hay que salir de la cerca y, ay amigo mío, aquí la cosa tiene una superior dificultad. Menos mal que uno tiene recursos y, haciendo nuevamente gala de ellos, consigue superar la prueba.

Al abandonar el área de influencia de la vacada el camino mejora de manera ostensible.

Continuar todo el tiempo al frente, ignorando dos salidas a mano izquierda que buscan el camino al que me he referido con anterioridad. Luego hablaremos de él.

Km. 5,150 Nos situamos sobre un puente, bajo el que discurren las vías de otro antiguo tren minero. Por ellas se desarrolla un atractivo circuito denominado ciclo-rail. Bicicletas ancladas en vagonetes metálicas. Interesante disfrutar la experiencia. Pedir información.

Continuando al frente puede bajarse a la carretera de Mudá. Para ello es necesario atravesar, a pie, el arroyo de igual nombre y si ha habido lluvias abundantes, como se da en este otoño de 2006, la empresa va a resultar infructuosa.

En vista de ello desandaremos el camino hasta encontrar el camino que nos lleve a la otra ruta tantas veces aludida.

De todas maneras, aún en época de bonanza climática, recomiendo hacer el viaje de ida y vuelta hasta el puente para situarnos más tarde en el punto que se comentará. Se trata de hacer un paseo deportivo-histórico-turístico.

Km. 6,100 De regreso en el cruce desechado en el viaje de ida. Salimos hacia la derecha.

Km. 6,120 Desviación a mano derecha. Seguir siempre esta vía principal.

Km. 7,120 Paso a nivel de la vía del ciclo-rail contemplada desde el puente.

Km. 7,340 Se alcanza la carretera que lleva a Cervera. Tomarla hacia la derecha.

Km. 7,750 Rueda de Pisuerga.
Girar a la derecha.
Inmediatamente aparece una bifurcación de carreteras. Seguir la de la derecha, la que indica hacia Mudá.

Km. 8,420 Desviarse hacia un camino que sale a mano derecha. Una plataforma de cemento, rústico puente, cruza sobre el arroyo Mudá.



Km. 8,600 Paso a nivel sobre las vías del antiguo tren minero. El del ciclo-rail.

MUDÁ. La población se levanta al pie de una aislada roca, en la que se erige una imagen de la Virgen.

El camino es poco aparente. Está tallado por las roderas de la maquinaria agrícola.

Km. 8,850 El camino cambia de fisonomía. Ahora es más ancho y de mejor piso. De piedrilla blanca.

Km. 9,250 Desviación a mano derecha. Ignorarla.



El arte en la calle.

Km. 9,330 Desviación a mano izquierda. Ignorarla. Seguir al frente.

Km. 9,850 Desviación a la derecha. Ignorarla.

Km. 10,200 Desviación a mano izquierda que sale a la carretera. Obviarla.
Una mínima subida nos sitúa en un punto desde el que se contempla Mudá, situado al pie de una roca.

Sobre ella una imagen de la Virgen. Al fondo, como faro-guía, un antiguo secadero de mineral, hoy observatorio astronómico, denominado Mirador de las Estrellas.

Km. 10,390 Desviación a mano derecha. Ignorarla. Continuar al frente.

Km. 10,830 Entramos en Mudá. Seguir por la calle de enfrente, para girar en la siguiente, a mano izquierda.

En un rincón de la casa que sirve de eje a la curva, aparece una escultura en hierro que representa a una madre con su hija, obra de un escultor vizcaíno que pasa sus vacaciones en este lugar y en esta casa. La restauración del edificio y los blasones que en él aparecen se deben a la misma mano. Una vocación tardía, pero fructífera y de enorme valor artístico. Continuar calle adelante.



Parroquia de Mudá

Km. 10,990 Se cruza un puente sobre el arroyo Mudá.

Km. 11,030 Nos situamos al pie de la iglesia parroquial que conserva elementos románicos de su predecesora. Tiene espadaña de tres vanos. Tras ella la gran roca con la Virgen.

Km. 11,150 Alcanzamos la carretera. Tomarla hacia la derecha.

Km. 11,650 Superadas las vías de otro antiguo ferrocarril minero, girar de inmediato a mano derecha para seguir por un camino que, en paralelo a ellas, va hacia la barriada conocida como la de las Casas Baratas. Fueron viviendas de mineros.

Km. 12,180 Otra vez en la carretera. Seguir hacia la derecha.

Km. 12,320 Nos situamos junto al Mirador de las Estrellas. Continuar carretera adelante, en viaje de ida y vuelta.

Km. 13,320 San Cebrián de Mudá. Población con muchos años de tradición minera, hasta que se cerraron las minas. Iglesia parroquial de San Cornelio y San Cipriano, románica, s. XIII, con espadaña de 3 vanos. De gran interés sus pinturas murales de los siglos XV y XVI.

Km. 14,320 De regreso en el barrio de San Miguel.

A la búsqueda de nuevos atractivos que la hagan crecer turísticamente, la población, en una ambiciosa iniciativa, ha instalado en ellas un observatorio astronómico. Se trata del antes aludido Mirador de las Estrellas. Cuenta con un telescopio gigante y dos de menores

dimensiones, cúpula y péndulo y salas de exposiciones relacionadas con la astronomía.

Inmediatamente superado el observatorio se gira a mano derecha. Aquí nace un camino, en principio de cemento. Vamos a introducirnos en él y trepar sus duras pendientes. La primera parte tiene inclinaciones entre el 15 y 16%. Luego presenta distintas alternativas. Tramos suaves y otros duros, incluso repite alguno del 15%.

Km. 14,620 Final del repecho. Viene ahora un terreno franco.

Km. 14,950 Cruce de caminos. Vamos a seguir el situado enfrente. Volveremos más tarde a este punto.

Km. 15,200 Junto a caducas instalaciones mineras, nos topamos con una barrera metálica. Está cerrada, pero superable para peatones o bicicletas por sus laterales. Otro breve pero duro repecho nos deposita en zona de más materiales abandonados y la bocamina de la que entre 1888 y 1990 fue explotación denominada Socavón.



Bocamina en la pueden apreciarse las vías por las que rodaban las vagonetas que transportaban el mineral y parque Socavón.

Km. 15,380 Nos situamos en el Parque de igual nombre que la antigua mina. Vagonetas que un día se utilizaron con fines industriales en el laboreo de las minas, hoy comparten el área lúdica y espacios junto a mesas y asadores.

Km. 15,800 De regreso en el cruce de caminos. Giramos en ángulo muy agudo, hacia la derecha, para dar inicio al ascenso hacia Vergaño.

Km. 15,960 Desviación. Ignorarla. Seguir al frente.

Km. 16,100 Desviación a mano derecha. Dirigirse a ella. Es el punto clave para la consecución de nuestros objetivos en la jornada de hoy. Como en cualquier caso similar, seguir la orientación adecuada es básico y fundamental.

Aunque a escasa distancia es apreciable un distinto piso en el camino, que cambia de piedrilla blanca de buen firme a tierra oscura y pista sin compactar, es el camino correcto. Esa merma en la calidad del piso puede hacer dudar. A partir de ahora, vamos a tomar una auténtica ruta de montaña, deteriorada en ciertos tramos por el paso de vehículos.

Los primeros compases muestran rampas de inclinación que son verdaderos muros. Pueden llegar hasta el 17 %. Que no cunda el pánico. Esta no va a ser la tónica general. Alternarán zonas duras con otras de menor entidad.

- Km. 17,000 Cima de la subida propiamente dicha.
- Km. 17,140 Bifurcación. Seguir el camino principal, a mano izquierda.
A partir de este momento vamos a encontrar zonas llanas que se combinan con otras de ondulaciones. Un sube y baja que va a repetirse de manera insistente.
Abundan los robledales, muy de agradecer en días soleados.
El día en el que realizo esta marcha, últimos días de octubre, después de bastantes días de lluvia constante, las zonas bajas de las ondulaciones son verdaderas piscinas. Hay dos opciones: bajarse de la bici y caminar fuera de ellas, o atravesarlas y ponerse de barro hasta la orejas. Cada uno optará por la que le parezca oportuno.
Mi recomendación es, caso de ser posible, explorar el circuito en época de buen tiempo, para poder disfrutar de una ruta plena de atractivos.
- Km. 17,680 Paso canadiense de barras cilíndricas.
- Km. 18,780 Después de caminar entre robledales y terreno algo quebrado, a veces de piso áspero, hay que cruzar otro paso canadiense de iguales características al anterior.
- Km. 18,940 En descenso se alcanza un puente que cruza sobre el arroyo Verruena.
- Km. 19,320 En ligero ascenso se llega a Vergaño. Pasamos junto a la iglesia parroquial.
- Km. 23,180 Un cómodo descenso por carretera de tráfico inexistente, ya que esta vía termina en la pequeña población que acabamos de pasar, nos depositará en Vallespinoso de Cervera.
- Km. 24,270 Vamos a abandonar la carretera para introducirnos, de nuevo, en camino de tierra compactada. Siempre que ello sea posible se utilizarán, preferentemente, caminos.
En este punto tomaremos uno que sale a mano derecha. Arranca en paralelo a la vía asfaltada.
- Km. 25,010 Desviación a mano derecha. Continuar por ella.
- Km. 25,150 Nos desviaremos ahora hacia la izquierda, a la búsqueda de la carretera de Cervera.
- Km. 25,570 Se alcanza la carretera antes mencionada. Tomarla en sentido hacia la izquierda.
- Km. 25,820 Paso por Rueda de Pisuerga.
- Km. 26,220 Una vez más abandonamos la carretera, para seguir el camino por el que hemos venido en el viaje de ida. Se encuentra a la izquierda de la carretera por la que circulamos.
- Km. 26,440 Paso a nivel del antiguo tren minero, hoy utilizado por el ciclo-rail.

- Km. 27,440 Rodando siempre al frente por la vía principal, se alcanza la cima de un repecho asequible. Pendiente máxima 5 %. Luego viene un suave y recto descenso. Continuar por el camino principal, ignorando desviaciones.
- Km. 28,840 Cima de un repecho que tiene alguna entidad, pues hay momentos que alcanza el 10 % de inclinación en sus rampas. Nos situamos junto al puente Contadero. Ahí, a mano izquierda.
- Km. 29,540 Cruce. Nos desviamos hacia la mano derecha.
- Km. 30,150 Pasado el puente sobre las vías del ferrocarril Bilbao-León, giro a mano derecha.
- Km. 30,670 Giro a la izquierda para cruzar el paso inferior de la carretera de circunvalación y seguir al frente.
- Km. 30,870 Tomar la calle que cruza, haciéndolo hacia la mano derecha.
- Km. 31,020 Giro a mano izquierda junto a una plaza con juegos infantiles.
- Km. 31,200 Punto final en la plaza del Ayuntamiento.

Espero que hayas podido disfrutar de esta ruta tan atractiva como variada.

Gracias por atender mi consejo.